

## «¿PERSONA O PERFIL?»: LA DESPERSONALIZACIÓN DE LA REALIDAD EN LOS MICRORELATOS «AMOR SIN FILTROS» DE SARKO MEDINA Y «SOLO», DE CHRISTOFER CHAVEZ

*Richard Edwin Mozo Pizarro*  
*Universidad Nacional Mayor de San Marcos*

**Resumen:** La pandemia acaecida en el 2020 ha gestionado la producción de variados textos en torno a este suceso mundial. En el Perú, uno de las tantas producciones en torno a la literatura que reúnen voces nuevas conforma a este tema es *Relatos de pandemia*. Dos textos dentro de este corpus resultan valiosos para este análisis: «Amor sin filtros» y «Solo». En estos se ficcionaliza la nueva normalidad que desato el SARS-CoV-2 y los nuevos problemas implicados. En este artículo, nos dedicaremos al abordaje de sendas historias en relación con la problemática de la despersonalización de la comunicación.

### 1. INTRODUCCIÓN

En la actualidad existen géneros literarios que han sido marginalizados por la crítica contemporánea. Uno de los que ha permanecido en los márgenes de los estudios literarios es el microrrelato. Este género narrativo tiene como base los modelos estéticos del romanticismo, adquiere relevancia con el modernismo, se solidifica con la nueva narrativa Hispanoamericana y, en la actualidad, en nuestro país, está alcanzando una notoriedad vital evidenciado en los múltiples concursos

de narrativa peruana y obtenido mayor difusión en el contexto de pandemia.

En el 2020 se publicó el cuentario en la región de Arequipa el macrotexto *Relatos de cuarentena* cuyo contenido presenta una gama diversa de textos que enuncian sobre aspectos disímiles que oscilan entre contenidos fantásticos hasta relatos realistas. De entre las múltiples historias que se hallan en dicha obra destacan «Amor sin filtros» de Sarko Medina y «Solo», de Christofer Chavez. Estos relatos ambientados en los meses iniciales de la pandemia exploran las posibilidades de la interacción humana tras la normalización de virtualidad como mecanismo de socialización necesaria.

Es así que, el objetivo planteado en este artículo consiste en realizar un análisis comparativo entre los dos modelos discursivos de dichos autores para estudiar cómo se representan las subjetividades de los personajes de la diégesis textual tras el proceso de enclaustramiento que conlleva el evento de la pandemia. Con ello pretendemos sostener como hipótesis que dentro de ambos textos pervive un cuestionamiento hacia los modelos de inocuidad de la virtualización de la comunicación; así como también, la presencia de un discurso que emplea el quehacer literario del microrrelato para condensar y testimoniar los problemas de esta nueva normalidad.

## **2. LAS CUALIDADES PROBLEMATIZADORAS DEL MICRO- RRELATO**

La consolidación de la burguesía en el poder generó la aparición de una nueva corriente estética literaria conocido como el romanticismo. Su visión enfocada en la búsqueda de la libertad (desde la esfera íntima hasta el plano social) permitió la configuración de un interés cada vez más creciente por la innovación y la exploración de formas divergentes de expresión artística. Las diversas tendencias enfocadas en sostener como acápice principal el egocentrismo del creador

devino también en un desencanto por un entorno apremiante que subyuga y no entiende las voces innovadoras. Dos figuras son relevantes en la exploración de la narrativa breve occidental: Edgar Allan Poe y Charles Baudelaire. El primero incursiona en los atisbos críticos sobre el manejo de narrativas breves y, el segundo, se establece creando pequeños relatos experimentales.

Con la llegada del modernismo de Rubén Darío y su expansión sobre las vanguardias españolas se configura un tipo de narrativa lacónica conocida como microrrelato. Se produjo en la literatura española una etapa en la que fue relevante la estética de la brevedad en el nuevo arte, cuyas características esenciales supeditaron el panorama artístico-literario ibérico. Con ello este género fue evolucionado y fijando los cimientos de lo que posteriormente sería su formato contemporáneo, de igual forma que fue mutando diacrónica e históricamente con los géneros reconocidos por el canon literario.

Entonces, ¿qué es un microrrelato? Un microrrelato es un texto muy breve, más o menos de una a doscientas palabras, en el que se narra un hecho ficticio.... los textos denominados microrrelatos se caracterizan por ser narrativos y, por lo tanto, presentan la intervención, aunque escasos, de personajes en el transcurrir de las acciones en un espacio y en un tiempo establecidos; y, por eso, se les considera narraciones. (Quispe, 2018, p. 3)

Su origen terminológico fue empleado en 1977 por el narrador José Emilio Pacheco y la investigadora Dolores Koch quien inserta el tema en las discusiones académicas tras sus trabajos realizados desde 1981. Con ello todo un corpus de intelectuales buscan establecer los criterios que enmarcan las características preponderantes que se pueden observar en los microrrelatos permitiendo distinguir su valor y legitimando su empleo ya no como un elemento marginalizado, sino como parte de una respuesta de la creación y el ingenio literario.

Es así que procederemos a enunciar las cualidades más resaltantes que posee el microrrelato. La primera característica que destaca es el empleo de **la narratividad**, es decir, la facultad que tiene el texto para relatar un suceso en donde el lector pueda identificar un evento en el que se establezcan agentes ficcionales que realizan una actividad. Dicho de otra manera, el texto debe presentar una serie de personajes que ejecuten acciones en un lugar y tiempo determinado. Este precepto está aunado con el principio de **la ficcionalidad**. Esta noción apunta a la facultad que tiene el microrrelato de forjarse como una realidad lingüística independiente. Esto significa la conformación de un mundo representado (diégesis) que se sostiene en base a sus leyes particulares y que no necesariamente coincide con aquellos postulados que domina la realidad objetiva en la que estamos inmersos.

El tercer componente que resalta de entre es el de **la brevedad**. El microrrelato se erige desde un empleo recurrente de técnicas elípticas como el de un amplio repertorio de figuras retóricas. No es de extrañar el manejo de la elipsis, la metáfora, el oxímoron, la antítesis, la enumeración, prosopopeya, etc. con un ánimo minimalista en su búsqueda de eliminar la cualidad representacional del estilo naturalista que abogaba por la descripción minuciosa de los eventos y espacios de la diégesis textual. Como tal dicha característica desemboca en el cuarto criterio: **la intensidad**. El microrrelato, ante las sustracciones de componentes explícitos, se muestra de forma instantánea «puro sprint que debe estallar en los tacos con el pistoletazo de salida sin perder un instante, para progresar con fuerza y soltura, y concluir al cabo en un suspiro» (Valls, 2015, p. 32). Este carácter de magnitud física implica que el microrrelato posee una energía condensada en la escritura que solo desemboca una vez que se ha sostenido un contacto de sentido e interpretación con el relato.

Como tal el quinto elemento que permite que el microrrelato sea funcional es la presencia de un **lector activo**. La brevedad extrema de los microrrelatos genera que solo un lector

avezado pueda llegar a reconocer y entender correctamente el texto que se distingue por el empleo de referencias intertextuales. De esta manera, el lector avezado es un lector modelo puesto que a) se requiere un receptor que entienda las referencias y b) y exige un lector cooperativo que complete los significados tras el empleo de la elipsis y la narratividad. En consecuencia, la sexta característica que se destaca es el de **la unidad**. Este precepto se relaciona con la capacidad del lector de decodificar el mensaje soterrado del texto. Así, se permite alcanzar un efecto de totalidad estructural entre el corpus escritural del microrrelato con receptor de la lectura.

Para poder cerrar el círculo de significación que se establece en el microrrelato **el título** se transforma en la séptima unidad que caracteriza al microrrelato. Para con este género el título funge de herramienta contradictoria. Por un lado, es el primer acercamiento explícito que tiene el receptor con la lectura como tal debe anticipar los aspectos que se desenvolverán en el texto, lo suficiente para que el lector se sienta sugestionado en realizar el acto de la lectura y, por otro, es capital que inspire cierto grado de intriga al receptor para que le contribuya algo para con su quehacer de la lectura. Estos aspectos heterogéneos que dominan en la composición del microrrelato se vinculan con la octava característica acaecida: **la hibridación**. Como todo proceso de composición genérica en la literatura su constitución fue pasando a través de múltiples modalidades escriturales que poseen como formato la hiperbrevedad.

El microrrelato bebe de aspectos como el chiste (ya que esta es una historia concisa e hilarante), el aforismo (que es una frase lacónica y sentenciosa), el sermón (composición argumentativa y aleccionadora), la poesía (por el empleo de sus figuras literarias), el haiku (donde lo importante es el no decir sino sugerir), la anécdota (relato episódico de un pasaje de la vida) y el epigrama (elemento breve e ingenioso). Como tal la hibridación desencadena la cualidad **proteica** del microrrelato, noveno precepto. Este aspecto implica que el microrrelato puede adoptar múltiples modalidades genéricas y

suela establecer relaciones interdiscursivas e intertextuales con los modelos genéricos literarios de antaño como con formatos escriturales que se asumen no literarios.

Siendo entonces que esta forma dinámica, veleidosa y cuestionadora de las metanarrativas es propia de la última y décima cualidad del microrrelato: el carácter posmoderno. La coyuntura desmitificadora e incrédula de aclaraciones ecuménicas de la realidad permite la consolidación de poéticas distintas y experimentales que (re)emergen favoreciendo lo fragmentario y la brevedad propia de una realidad que ya no asume como eslogan de vida a cohesión social y la perennidad de los grandes discursos. De este modo, son todas estas cualidades inmanentes al microrrelato lo que permite situarlo en la actualidad como el modelo idóneo para representar el conglomerado de ideas de un bagaje sociocultural que anhela ser escuchado frente a una realidad más efímera, pero a su vez más intensa.

### 3. DESPERSONALIZACIÓN DE LA COMUNICACIÓN

Con la llegada de la posmodernidad y la configuración de una sociedad enfocada en lo visual, empleado como mecanismo para legitimar una experiencia sensorial y acreditación de la realidad, el contacto que se ha de desempeñar con otros individuos se puede realizar por vías virtuales iconográficas o informático textuales. Es así que en la actualidad resulta muy complicado concebir la vida cotidiana sin estar inmersos en una red social (desde las que comenzaron solo con acceso de una computadora, como son Facebook, twitter, entre otras; hasta las que han sido creadas para de teléfonos móviles, como son WhatsApp y Telegram) o siendo partícipes de reuniones a distancia (como fue la primigenia y limitada Skype hasta la que abarca grupos masivos como Jitsi) empleados como mecanismo para interactuar inmediatamente.

El éxito de todas estas nuevas formas de comunicación se debe a que son una extensión de las acciones humanas cotidianas puesto que requerimos «relacionarnos con nuestra familia, posteriormente con nuestros amigos y a continuación con nuestro entorno profesional» (Porrúa, 2010, p. 158). Este conjunto de acciones enunciadas resumen de manera muy concreta los principales círculos sociales en los que el hombre interactúa. De modo que, al tener acceso a ese tipo de interrelaciones, de una forma virtual y más impersonal —aludiendo a la cercanía física— se busca obtener, reafirmar o mantener el mismo éxito social que se podría alcanzar en la presencialidad y se olvida de las formas en las que se solían llevar a cabo estas actividades.

El impacto intempestivo de la pandemia generó un proceso de migración obligatoria hacia las redes sociales y otros mecanismos de intercomunicación remota. Se logra observar en distintos niveles el rol que desempeñan estas nuevas modalidades desde el cómo las empresas dan gestión a su circuito comercial hasta el acercamiento que logran brindar a dos personas con situaciones geográficas sumamente disímiles. La nueva normalidad a conllevado a la casi total fusión entre nuestras vidas virtuales y nuestras vidas presenciales; lo cual provoca una total despersonalización o virtualización en el trato con las personas a nuestro alrededor, ya que cuando la interacción comunicacional ya no presenta la característica de estar alejados, suele estar sujeto a las normas de interconexión que dictan las redes cibernéticas. Según Restrepo (2010) & Sierra (2008) se afirma lo siguiente:

La disociación con el cuerpo constituye la despersonalización e implica diferencias en las experiencias sensoriales (olfativas, gustativas, visuales, auditivas y tácticas); adormecimiento emocional, cambios en la experiencia del cuerpo, pérdida de la sensación de agencia, distorsión de la experiencia del tiempo, cambios en la experiencia subjetiva de la memoria, sensación de pensamiento vacío, sensación de incapacidad para evocar imágenes y observación de sí mismo intensificada. (citado en Marsollier, 2013, p. 3)

El hecho de la configuración de herramientas dialogales a distancia y la urgencia irremediable de distanciamiento por causales de salubridad generando, de modo paradójico, que la población no conciba el contacto entre sus pares de manera fluida. Se ha producido dos aspectos perniciosos en cuanto el modo de convivencia con quien antes fue convencional el trato: a) la desrealización y b) el entumecimiento emocional. En el primer caso esta es definida como «una sensación de alineación o desvinculación en relación con su entorno, que frecuentemente se describe como una sensación de que las cosas no parecen reales» (Sierra, 2008, p. 45). Esto implica que la percepción del sujeto se ve alterada no necesariamente por el uso de estupefacientes, sino ante el derruir de la noción de pertenecer a una realidad tras un largo proceso de aislamiento y poca interacción con otro.

Para el segundo caso, el sujeto se ve contrariedad en relación a la exteriorización en su subjetividad reportando «diferentes grados de atenuación en la vivencia emocional subjetiva, que parece abarcar todo el rango afectivo. Es común escuchar quejas de una incapacidad para sentir afecto por personas cercanas, placer, miedo, rabia, etc.» (Sierra, 2008, p. 45). Esto implica que la extraversion del individuo se ha dislocado y se ha producido un efecto de apatía y desgano ante la presencia del otro. La pérdida de nociones temporales y espaciales, con agentes del entorno diario, ha disociado el grado de valor que remite la otredad. El hecho de que se originen todas estas confusiones no es contradictorio opuesto que al ser las redes un medio que omite la existencia palpable de interlocutor se suprime muchas de las características de la conversación oral y directa presentándose muchas interpretaciones por parte del alocutario, ya que existen vacíos que son remediados mediante inferencias que no siempre concuerdan con aquello que el emisor quiso verbalizar resultando en un total fracaso nuestro proceso comunicativo.

Cada vez más la migración hacia la virtualidad ha conllevado a que los jóvenes utilicen más este tipo de dispositivos



no con ánimo de ampliar su rango de socialización, sino que les ha permitido reafirmar su carácter introspectivo, pues se escudan en las vías comunicacionales cibernéticas, ya que les brinda la facilidad de no tener desarrollar una conversación directa, en la cual se vean en la necesidad de gesticular para logran transmitir emociones, y suplen dichas emociones o al menos buscan compensarlas con el uso de los emoticonos con el ánimo de referenciar la interioridad y provocar en el alocutario el entendimiento concreto de aquello que no se puede mostrar. Con lo cual se ha llegado a considerar la condición actual de las relaciones interpersonales de la siguiente manera:

Este target considera que la comunicación mediada por la tecnología les aleja de las relaciones más humanas, pero justifican y comprenden su necesidad por el tipo de vida actual. Otra cuestión es que se abuse de esta tecnología facilitadora hasta el punto de llegar a suplir las relaciones presenciales. (Rubio & Perlado, 2015, p. 82)

Este grado de adaptabilidad hacia las redes sociales surge como necesidad de la continuidad en los quehaceres cotidianos y la búsqueda de protección del individuo. No obstante, este distanciamiento está afectando la percepción de los sujetos y provocando una falta de extrañamiento hacia estas redes. Producto de ello se normaliza la despersonalización comunicativa y se acepta la indefensión y poca viabilidad de los beneficios del diálogo presencial. De este modo, ante la carencia de una perspectiva temporal y espacial, que usualmente se adquiere con las experiencias implicadas en la sociogénesis y los actos de la vida cotidiana, se verán plasmados en los distintos cambios sociales, económicos, políticos, tecnológicos e históricos que se han de gestionar en el mundo de la presencialidad.

#### 4. LA DESPERSONALIZACIÓN EN DOS MICRORRELATOS

El microrrelato «Amor con filtros» forma parte del corpus textual *Relatos de pandemia* y en este se observan cualidades que aluden al criterio de microrrelato con aspectos vinculados al eje de esta investigación: el fracaso del enamoramiento a razón de la despersonalización.

**Amor con filtros**  
*Sarko Medina Hinojosa*

Se conocieron comentando el post de una amiga en común. Hablaron sobre la cuarentena, intercambiaron memes, tips; se daban «me gusta», «me encorazona». Miraron juntos películas, conciertos, series y una noche, fotos con calor y texturas de piel que invitaban a profundizarse. Se amaron en Zoom, Meet, Facelive, WhatsApp. Jugaron test y con filtros graciosos se tocaban en digital, interacción de última generación. Un día, acabó la cuarentena. Quedaron en verse. Tras el ansiado encuentro, se despidieron sin filtros. (Mediana, 2020, p.25)

Lo primero a analizar para otorgar sustancia al análisis temático es el título. Para el microrrelato este enunciado funge de medio capital para anticipar aquello que se ha de vislumbrar en el texto. Así, esta expresión «amor con filtros» alude a un hecho de connotaciones románticas, pero que se han de separar de cualquier contenido que nuble dicho sentimiento. El término «filtros» da cuenta que se trata de un relato cuya ambientación se origina en el siglo XXI y que, al ser parte del macrotexto de *Relatos de pandemia*, estará especializado y temporalizado dentro de los sucesos vinculados al COVID-19. De esta manera, el relato presenta a un narrador del tipo heterodiegético que no devela las identidades de la pareja ficcionalizadas lo que permite desarrollar una multiplicidad de sentidos dependiendo del tipo de receptor del texto. Se puede interpretar como un hecho posible al dar cuenta de elementos propios de la realidad circundante con lo que el receptor del mensaje se siente identificado con los hechos presentados.

Los eventos narrativizados dan cuenta de una práctica común y normalizada que provocó la pandemia: el aparente desenvolvimiento de la comunicación virtual. El texto devela que dichas personas atraviesan por un proceso de enamoramiento largo que se ha ido gestando con pequeñas muestras de aceptación que ofrecen las redes. Para condensar, raudamente, todo el proceso de flirteo y asimilación que implica la conformación de una relación amorosa se emplea un resumen narratológico que, por medio de la enumeración de acciones, reafirman el trajín que enfrentó sendos sujetos. Conforme a lo dicho por el texto la «interacción de última generación» ha fungido de canal pertinaz para afianzar los sentimientos entre ambos personajes. En las diferentes etapas que se dan a conocer se transita desde un breve atisbo de aceptación de la figura del otro hasta el conocimiento visual obtenido por medio de registros fotográficos como filmicos.

Este proceder asume la solvencia y determinación de la factibilidad del amor a través de la virtualidad. Por lo que ya no es vital el contacto presencial entre sujetos. El texto contextualiza el suceso en los momentos iniciales de la cuarentena generalizada por lo que, la interacción por vías informáticas y gestión de redes, no resulta algo inverosímil. No obstante, devela la insostenibilidad de dicha forma de socialización humana cuando, inmediatamente después, se enuncia un nuevo episodio para la pareja: el encuentro presencial. El relato revela que la reunión entre ambos apenas dura un día y fue suficiente para generar un criterio del tipo de interacción que se ha de desarrollar entre ambos. Si bien en el texto no hay muestras de lo que ocurre en esa instancia de contacto se infiere que las acciones entre personajes no afirmaron el enamoramiento, sino que revelaron cualidades disonantes que no permitieron continuar con el sentimiento declarado.

Así, se hace alusión al carácter de la despersonalización que se da tras la configuración de un vínculo por medio de la virtualidad. El texto menciona «sin filtros» lo que implica

que en ambos personajes la realidad que conocieron y aceptaron entre estos es la que se presentaba en la pantalla del ordenador. La facilidad para encauzar estados anímicos por medio de un click se ha perdido tras el hecho de un contacto inmediato. Esto significa que existe en ambos una *desrealización* ya que no conciben el hecho de que esta es la realidad objetiva que en ambos se proyecta. Como tal, la percepción que se tiene del otro no encaja con los marcos discursivos que los perfiles han entregado. De allí que, el texto es cíclico puesto que su final enuncia el título del relato. El cierre irónico que presenta el microrrelato permite aliviar la tragedia que implica la fragilidad de las relaciones humanas que son obtenidas con la no presencialidad.

Por otro lado, el texto «Solo» presente en *Relatos de pandemia* manifiesta una condensación narrativa propia del microrrelato en la que a las nuevas circunstancias de aislamiento se adiciona la apatía que genera la despersonalización.

### Solo

*Christofer Fabian Chavez Carazas*

Bajo el cielo estrellado bebo una cerveza. Acabo de terminar una videollamada con mi familia y he recibido un link de mis amigos para otra. Estoy solo en casa y todos viven lejos. Internet es lo único que me aleja de la soledad completa. Bajo hasta mi cuarto y enciendo la computadora. La calidez de casa me reconforta. Abro el link y entro a la videollamada. Mis amigos más queridos están ahí, detrás de una pantalla enviando código binario en forma de video. Espero, todos dicen: ¡Feliz Cumpleaños...! (*Chavez*, 2020, p.44)

Con apoyo del enunciado del título se puede determinar el eje de tránsito que presenta la historia: un individuo solitario. Para este caso el narrador autodiegético expresa que se halla en una condición alejada de cualquier otro individuo que lo acompañe. El espacio por donde se desenvuelve es su

hogar propio y revela que siente una comodidad al situarse allí. Parte de una expresión que describe de forma idílica la noche y, al mismo tiempo, enuncia que realiza una acción de lo más convencional para un hombre soltero: beber una cerveza. La ficcionalización de esta historia permite dar cuenta que no se trata de una realidad fantástica o un mundo caricaturizado, sino que los hechos descritos son parte de una cotidianidad imperante conforme a las restricciones sociales que la pandemia ha configurado.

De esta forma, para intensificar lo señalado en la diégesis se busca mostrar un episodio de la vida del narrador protagonista a fin de poder reconocer lo habitual de sus acciones y que este momento descrito resulte, paradójicamente, importante. La contextualización de la historia permite generar en el lector un proceso de identificación cuando la voz narrativa enuncia que poco antes recibió una «videollamada» y que está próximo a recibir otra. Esto funge a modo de crónica realista y ocasiona que lo ficcionalizado sea entendido como parte de un testimonio. El hecho de no otorgar una denominación al narrador permite que el lector considere esto como un evento universal en el que muchos sujetos aislados por la nueva normalidad han tenido que enfrentar.

Ante la no presencialidad el uso de plataformas comunicativas virtuales se ha transformado para el narrador en la vía más solvente para socializar con sus allegados. Estas suponen un confort mínimo comparado con lo desarrollado de modo convencional. La despersonalización de la comunicación ha generado que el personaje conciba lo más idóneo este tipo de interacción. No obstante, no se enuncia que sienta gran júbilo ante lo acaecido, sino que es todo lo contrario, se devela un *entumecimiento emocional* ya que no muestra rasgos de satisfacción frente a la interacción con los otros. La conversación con un grupo familiar no produce sentimientos eufóricos. El narrador expresa que sale de una reunión para entrar a otra reduciendo la comunicación a un hecho de rutina.

Paradójicamente, el cierre del relato acaba de forma explosiva. Se hace mención que el día que ocurren los acontecimientos forma parte del cumpleaños del narrador. Lo convencional sería un compartir con todos los miembros estimados del círculo de sujeto del enunciado, más la ambientación que configurar el texto ocurre durante el enclaustramiento por COVID-19. Esto significa que la plausible es la soledad cuál mecanismo de protección vital. Sin embargo, esto provoca un disloque en la animosidad del narrador ya que no exterioriza sentimientos que confirmen la dicha que se ha de percibir. Se supone que el intercambio comunicativo de la pantalla coadyuva de mejorar la vida de los usuarios, pero el texto revela que se sufre un *entumecimiento emocional* propio de la despersonalización comunicativa. Lo que, finalmente, reafirma la contradicción de la aparente inocuidad de la virtualidad y la necesidad de la presencialidad como medio aceptable de interacción social.

## CONCLUSIONES

- a) El microrrelato compendia un número variado de cualidades que son idóneas para representar historias sucintas que aluden a los criterios de mundo posmoderno en el que nos encontramos.
- b) El proceso de distanciamiento social a generado la búsqueda de vías comunicacionales efectivas, mas, en el proceso, se han gestionado inéditas dificultades de despersonalización comunicativa que reafirman la necesidad de un intercambio social de modo presencial.
- c) Los microrrelatos estudiados responden a la necesidad de exteriorización de las nuevas disyuntivas que afrontamos como sociedad y que, por medio de la literatura, es posible de retratar de manera verosímil los problemas que la nueva normalidad han generado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álamo, F. (2010). El microrrelato: análisis, conformación y función de sus categorías narrativas. *Signa: Revista De La Asociación Española De Semiótica*, 19, 161-180. <https://bit.ly/3rKMFiu>
- Bastidas, M., Cañar, A. & Vinueza, A. (2019). La despersonalización y la satisfacción personal en psicólogos que realizan intervenciones con mujeres víctimas de violencia. Universidad Internacional SEK, 1-6. Recuperado el 10 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3rKXocY>
- Ceballos, M. (2014). *El microrrelato argentino: intertextualidad y metaliteratura memoria* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España.
- Chavez, C. (2020). Solo. En R. Huarca (Comp.), *Relatos de cuarentena*. Arequipa, Perú: Aletheya E.I.R.L.
- De la Varga, R. (2019). La frontera entre géneros en la ficción hiperbreve de Antonio Pereira. *Microtextualidades. Revista Internacional De Microrrelato Y minificción*, (5), 106-115. Recuperado el 8 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3k5O2EA>
- Fernández, N. (2013). Trastornos de conducta y redes sociales en Internet. *Salud mental*, 36(6), 521-527. Recuperado el 10 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3K9B2Zd>
- Gómez, K. & Marín, J. (2017). *Impacto que generan las redes sociales en la conducta del adolescente y en sus relaciones interpersonales en Iberoamérica los últimos 10 años* (Tesis de pregrado). Universidad Cooperativa de Colombia, Bucaramanga, Colombia.
- Hernández, D. (2012). *El microrrelato en la literatura española. Orígenes históricos: modernismo y vanguardia*. (Tesis). Universidad de la laguna, España.
- Marsollier, R. (2013). La despersonalización y su incidencia en los procesos de desgaste laboral. *Psicologia.com*, (17)7, 1-10. Recuperado el 12 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3LbOqx7>

- Malaver, A. (2015). *Microrrelato y micrometrage: paradigmas contemporáneos de la brevedad en la literatura y el cine latinoamericano y español. aproximaciones teóricas y éticas* (Tesis). Universidad de Georgia, EE.UU.
- Medina, S. (2020). Amor con filtros. En R. Huarca (Comp.), *Relatos de cuarentena*. Arequipa, Perú: Aletheya E.I.R.L.
- Osorio, O. (1). Despersonalización de los medios, poder y guerras de audiencia en el retrato del periodismo en el cine de los años 90. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 20(2), 789-804. <https://bit.ly/3Mu00Ed>
- Porrúa, M. (2010). El impacto de las redes sociales. *Dintel*, 4, 158-159. Recuperado el 12 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3Ms8KKK>
- Pujante, B. (2013). «Entre la elipsis y la narratividad: los microrrelatos más breves». *Orillas*, (2), 1-14. Recuperado el 7 de julio, de <https://bit.ly/38ioNwc>
- Pujante, B. (2013). *El microrrelato hispánico (1988-2008): teoría y análisis* (Tesis). Universidad de Murcia, España.
- Quise, C. (2018). *Aplicación de la estrategia del microrrelato para desarrollar la comprensión inferencial den los estudiantes del primer semestre de la escuela de sociología de la Universidad Nacional Del Altiplano, Puno* (Tesis). Universidad Nacional del Altiplano, Perú.
- Rubio, J. & Perlado, M. (2015). El fenómeno WhatsApp en el contexto de la comunicación personal: una aproximación a través de los jóvenes universitarios. *Revista ICONO 14. Revista Científica De Comunicación Y Tecnologías Emergentes*, 13(2), 73-94. <https://bit.ly/3v9wmhM>
- Sierra, M. (2008). La despersonalización: aspectos clínicos y neurobiológicos. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 37(1),40-55. Recuperado el 12 de julio de 2021, de <https://bit.ly/3MmXm2X>
- Valls, F. (2015). «El microrrelato como género literario». *MicroBerlín: de minificciones y microrrelatos*, 21-49. Recuperado el 7 de julio, de <https://bit.ly/3MHtnTJ>